

## EXPOSICIONES

# Actualizando géneros

Carmen del Campo muestra una colección de pintura de la salvadoreña Nina Nolte

Oscar Fernández

Según Donald Kuspit, la pintura, en tanto que mantiene su poder de evocar y transmitir lo que es subjetivamente fundamental de la experiencia humana, es y seguirá siendo la primera de las artes visuales. Muy a contracorriente de lo que muchos diagnósticos sobre la crisis de la misma han pronosticado, ésta no sólo no ha decaído a consecuencia de la proliferación de las nuevas tecnologías de la imagen sino que se ha sabido nutrir, por retroalimentación, de las nociones que éstos nuevos media han aportado.

En todo su trabajo confluye el bagaje teórico del retrato fotográfico, el "instante decisivo", con la pintura de oficio

Un buen ejemplo de ello es la ya larga tradición del hiperrealismo que, desde los años setenta del pasado siglo, está haciendo caminar de la mano a los dos dispositivos de representación visual más populares: la pintura y la fotografía.

Tal vez su calidad de híbrido contemporáneo, capaz de escuchar a su tiempo sin romper la baraja clásica, le han convertido en una exitosa fórmula que admite, a su vez, infinidad de tonos intermedios.

## LAS ESTAMPAS DE LO COTIDIANO

Caben en ella la nostalgia clasicista o la inmediatez fotoperiodística, pero sobre todo caben en ella las estampas de lo cotidiano, los álbumes de familia y los acontecimientos domésticos en los que se resume, tal vez mejor que en ningún otro, el ser ambiguo del fotorrealismo.

Sólo él ahora esa exitosa habilidad para construir una imagen radicalmente fiel a la realidad, o al menos al modo en que ésta se nos presenta a la vista, que a través del gesto pictórico se carga de una relectura emo-

cionada. Es en esta tesitura que se consigue la extraña alquimia entre la apariencia de frescura e inmediatez que otorga la técnica fotográfica y la sensación de eternidad, retoricismo y laboriosidad de la pintura.

## LA LUZ Y EL DIBUJO

Así se ratifica, una vez más en las pinturas que la artista Nina Nolte, nacida en El Salvador en 1957, expone en la galería Carmen del Campo.

Aunque las temáticas que fija son diversas y las soluciones plásticas que adopta también son variables, oscilando el énfasis entre el color extremadamente luminoso o el primado del dibujo, todas ellas se reúnen en un lugar común: inventar una espontaneidad fingida de la imagen a través del rigor pictórico. En todo su trabajo confluye el bagaje teórico del retrato fotográfico, que se podría sintetizar en la teoría del "instante decisivo" de Cartier-Bresson, con la pintura de oficio.

Las posibilidades de esta combinatoria son casi infinitas pero la opción estética es invariable en el trabajo de Nolte: eternizar el instante y reinterpretarlo a través de la subjetividad de la pintura.

Fijar el referente de un modo exhaustivo para posteriormente desanclarlo y estetizar-



Alguna de las obras de Nina Nolte que pueden verse en la galería Carmen del Campo.

lo eliminando el color, representando la figura sin fondo o con tonos no miméticos. En definitiva, actualizar la pintura de género desde otra sensibilidad; tamizar el barroco por el acrílico y la Polaroid.

Autora: **Nina Nolte**

Lugar: **galería Carmen del Campo**

Fecha: **hasta el 30 de junio**